

Dr. Dave Mathewson, Apocalipsis, Conferencia 7

Apocalipsis 3

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el curso del Dr. Dave Mathewson sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 7, Las Siete Iglesias del Apocalipsis: Sardis, Filadelfia y Laodicea.

Las Promesas a la Carta de Sardis. Dijimos que Sardis tenía fama de estar viva, pero en realidad estaban muertas. Otra cosa que decir sobre su reputación de estar vivos. Número uno, puede que esta no haya sido sólo su evaluación sino quizás la evaluación de las otras iglesias de la región.

Tenían entre ellos fama de estar vivos. También es posible que haya un poco de hipérbole en la declaración de Jesús, incluso ironía, al decir que tienes el nombre o la reputación de estar vivo, pero en realidad estás muerto. Pero, en cualquier caso, Jesús les llama al arrepentimiento, y a los que vencen, encontramos al menos dos promesas que se les hacen.

Nuevamente, estas promesas están claramente tomadas del resto del libro, especialmente hacia el final en los capítulos 19-22, los cuales, en mi opinión, demuestran o se refieren a lo que sucede cuando Jesús viene a llevar la historia a su fin en su segunda venida. . La primera es que si superan esto, se les darán vestiduras blancas y se les vestirá de blanco. Nuevamente, este lenguaje probablemente recoge lo que encontramos en el texto, como en el capítulo 7. En el capítulo 7, encontramos una especie de ciclo preliminar, como dijimos, de revelación.

Tiene anticipaciones de la futura recompensa del pueblo de Dios antes de la exposición completa en 21 y 22. Ya en el capítulo 7, vemos una visión del pueblo de Dios de pie victorioso ante el trono, y encontramos, especialmente en el versículo 9, que dice Después de esto miré, y había delante de mí una gran multitud que nadie podía contar ni contar, de toda nación, tribu, pueblo y lengua, de pie delante del trono y delante del Cordero. Entonces, aquí está el pueblo de Dios victorioso al final de la historia y en la presencia de Dios.

Llevaban túnicas blancas y sostenían ramas de palma en las manos. Encontramos un lenguaje similar en el capítulo 19. Y en el capítulo 19, aquí es donde, después de la destrucción de Babilonia en el capítulo 18, que describiremos al comienzo del capítulo 19, trataremos más adelante.

En el capítulo 19, en el versículo 8, nuevamente, una referencia a los santos glorificados, el pueblo de Dios que ahora sale victorioso en la presencia de Dios. El versículo 8 dice: Retrocederé y leeré 7, Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y la novia se ha preparado, nos fue dado

lino fino, resplandeciente y limpio. ella para usar. La novia es una imagen o símbolo de la iglesia, el pueblo glorificado de Dios, y ahora se les da lino o lino blanco brillante para que se vistan.

Entonces, esta promesa ahora se recoge en la promesa hecha a la iglesia en Sardis de que ellos también usarán vestiduras blancas si vencen, es decir, si se niegan a ceder. Probablemente las vestiduras sean simplemente un símbolo de su salvación y perfección final y, más concretamente, un símbolo de victoria e incluso reivindicación. Que ahora, vindicación porque han sufrido a manos del Imperio Romano, han mantenido fiel testimonio en un ambiente hostil, hasta la muerte, recibirán túnicas blancas como símbolo de su victoria y de su pureza que ahora poseen en su salvación final, sino también la reivindicación.

Entonces esa es la primera promesa que se les hizo en secciones posteriores de Apocalipsis. Recibirán una túnica blanca de pureza, reivindicación y victoria. En segundo lugar, también tendrán sus nombres en el Libro de la Vida, pero la seguridad es que esos nombres no serán borrados.

Cuando lea el resto del Libro de Apocalipsis, se le presentarán varios libros o pergaminos, comenzando en el capítulo 5. Y aquí se nos presentará un libro llamado el Libro de la Vida, que probablemente tampoco sea un libro literal, sino un libro que simboliza la seguridad y la pertenencia del pueblo de Dios a Dios mismo. El libro simboliza su salvación. El libro simboliza la certeza de su salvación que ahora poseen.

Curiosamente, el autor les dice que sus nombres no serán borrados. Ahora bien, esto plantea la pregunta: ¿es posible que sus nombres sean borrados de este libro? Es decir, podría estar ahí dentro, pero se podría sacar. Eso es completamente posible, pero el énfasis en este texto no es tanto como para que esté en juego. ¿Se les borrará el nombre o no?

Este lenguaje de vuestros nombres no será borrado es una figura retórica llamada litotes, que es una manera de decir algo enfatizando su opuesto o su negativo. Entonces, alguien podría decir, ¿cómo estás? Y usted podría responder, no está mal. Eso significa que lo estás haciendo bien, pero dices lo contrario.

Entonces, no borrar el nombre de uno es una forma de afirmar lo contrario. Dios te guardará. Puedes estar seguro de que alcanzarás la meta de tu salvación escatológica si vences y perseveras.

Entonces, para la iglesia de Sardis, y por cierto, el libro de la vida que veremos aparece más adelante en el libro de Apocalipsis. De nuevo, Juan se basa en imágenes de la salvación escatológica final en el resto del libro para proporcionar una motivación para la superación en el presente de sus iglesias. Entonces, para la iglesia de Sardis, leerían el libro de Apocalipsis, como nuevamente, como otras iglesias,

como una advertencia, como una advertencia para no participar o no ser parte del Imperio Romano pagano en sus prácticas idólatras y para transigir y acomodarse a eso, no sea que sean objeto de las visiones de juicio y de las visiones de plagas y juicios que Dios derrama sobre Roma y sobre un mundo malvado e impío si se niegan a arrepentirse.

En cambio, nuevamente, para aquellos que sí mantienen su pureza, para aquellos que sí mantienen su testimonio fiel, entonces tienen la promesa de que participarán de la salvación escatológica que Dios promete para su pueblo, es decir, túnicas blancas y ser victoriosos y ser vindicados y también la certeza de que heredarán en el futuro su salvación escatológica. La siguiente iglesia que encontramos en el libro de Apocalipsis es la iglesia de Filadelfia en el capítulo 3, versículos 7 al 13. La ciudad de Filadelfia era una ciudad antigua, nuevamente, en esta ruta circular.

Habría estado un poco al sureste de Sardis, la ciudad anterior que vimos. Entonces, junto con Sardis, también fue devastada por este terremoto en el año 17 d.C. También fue importante debido a la influencia del culto al emperador en la ciudad y también de otros dioses y religiones paganas.

Y lo significativo de Filadelfia es que es la única otra iglesia, junto con Esmirna, que recibe una evaluación positiva y no incluye ninguna reprimenda o condena. Como Esmirna, es una iglesia que sufre porque ha mantenido su testimonio fiel. Entonces, cuando Jesús se dirige a la iglesia en Filadelfia, esto es lo que dice.

Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Estas son las palabras del Santo y Verdadero, que tiene la llave de David: lo que él abre, nadie lo puede cerrar, y lo que él cierra, nadie lo puede abrir. Conozco tus obras. Mira, he puesto delante de ti una puerta abierta que nadie puede cerrar.

Sé que tenéis pocas fuerzas, pero habéis cumplido mi palabra y no habéis negado mi nombre. Haré que los que son de la sinagoga de Satanás, los que se dicen ser judíos, aunque no lo son, pero son mentirosos. Los haré venir y caer a tus pies y reconocer que te he amado. Ya que habéis guardado mis mandamientos de soportar con paciencia, también os guardaré de la hora de prueba que ha de venir sobre el mundo entero para probar a los que habitan en la tierra.

Voy pronto. Aférrate a lo que tienes para que nadie te quite la corona. Al que venciere, yo le haré columna en el templo de Dios.

Nunca más lo dejaré. Escribiré sobre él el nombre de mi Dios y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, que descende del cielo, de mi Dios. Y también escribiré sobre él mi nuevo nombre.

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Entonces, dijimos Filadelfia, mientras leemos esas palabras, Filadelfia no recibe una condena ni una evaluación negativa, sino que la evaluación es positiva. El problema es que se dice que la iglesia tiene poco poder.

Probablemente eso signifique que tienen poca influencia socio y económica en la ciudad de Filadelfia. Son una iglesia de poca importancia. Quizás entonces no puedan protegerse de la persecución que están recibiendo, pero han permanecido fieles en su vida y en su testimonio.

Por lo tanto, observe el título que se le da a Cristo en el capítulo 1. En el capítulo 3, el mensaje a la iglesia en Filadelfia, se describe a Jesús como el que es santo y verdadero y tiene las llaves de David. Es decir, el que ahora se dirige a ellos como santo, es fiel y también posee las llaves de David. Curiosamente, esto es otra alusión al Antiguo Testamento.

Creo que la clave para entender esto y la clave para entender la puerta abierta, más adelante, Jesús le dice a la iglesia de Filadelfia, he puesto delante de vosotros una puerta abierta. La clave para entender esto es entender el trasfondo del Antiguo Testamento, que una vez más surge directamente del libro de Isaías y del capítulo 22. En Isaías capítulo 22, leemos estas palabras dirigidas a Eliaquim, el rey de Israel, el que es el rey en el trono en la línea de David.

En el capítulo 22, voy a empezar con el versículo 20, pero voy a leer hasta el versículo 24 de Isaías 22. Ese día llamaré a mi siervo Eliaquim, hijo de Hilcías, y lo vestiré con tu ropa. manto y abrocha tu cinto a su alrededor. Curiosamente, hay un paralelo con la forma en que se describe a Jesús en el capítulo 1. Y entrégale tu autoridad.

Será padre de los que habitan en Jerusalén y en la casa de Judá. Y quiero que noten ese lenguaje del Padre. Pondré sobre su hombro la llave de la casa de David.

Lo que él abre, nadie lo puede cerrar. Y lo que él cierra, nadie lo puede abrir. Ese fue el versículo 22.

Entonces, 23, lo clavaré como a una clavija en un lugar firme. Será descendencia de honor para la casa de su padre. Toda la gloria de su familia dependerá de él.

Son descendientes y vástagos. Note eso nuevamente, ese lenguaje de descendencia o semilla. Además, es un tema importante en el Antiguo Testamento y también en el pacto davídico.

Todos sus vasos menores, desde los tazones hasta todas las tinajas. El contexto de esto entonces es que Eliaquim, como rey que se sienta en el trono de David, ahora

recibe la autoridad de David. Y ahora se le dan las llaves de la entrada al reino o entrada al palacio.

Se le retrata y Eliaquim casi se le retrata como un administrador. ¿Y quién puede permitir la entrada o la exclusión del propio palacio? Y al reino davídico.

Y la pregunta es, entonces, ¿cómo se aplica esto a Cristo? ¿Cómo se aplica ahora un texto tan específico como Isaías capítulo 22 en referencia a Eliaquim a la persona de Jesucristo? En primer lugar, ya hemos notado la conexión con David un par de veces. A menudo, lo que sucedió con aquellos que se sentaron en el trono davídico. Esto es cierto en el caso de varios de los llamados salmos reales que se aplican a Jesús más adelante en el Nuevo Testamento.

Lo que a menudo era cierto para aquellos que se sentaban en el trono de David también lo era para el hijo mayor de David, Jesucristo. Entonces, Jesús sería visto como el que tiene las llaves y la autoridad. Las llaves son el símbolo de la autoridad de entrada o exclusión del reino.

Del reino davídico que ahora Jesús ha inaugurado. Entonces, Jesús, como verdadero hijo de David, ahora tiene la autoridad de entrada o exclusión del reino de Dios. Y del reino davídico que ahora ha inaugurado.

Además, es posible que el capítulo 22 de Isaías también deba leerse a la luz del capítulo 9 y 6:7 de Isaías. ¿Recordáis el conocido texto que solemos leer en época navideña? Capítulo 9 y comenzando con el versículo 6. Porque a nosotros, un niño nos es nacido; a nosotros se nos ha dado un hijo y el gobierno recaerá sobre sus hombros.

El lenguaje que aparece en Isaías capítulo 22. Y será llamado Admirable Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno. Que es un término aplicado a Eliaquim en el capítulo 22.

Príncipe de la Paz. El aumento de su gobierno y la paz no tendrán fin. Él reinará en el trono de David y sobre su reino. Estableciéndola y sosteniéndola con justicia y rectitud desde ahora y desde entonces y para siempre.

Ahora, Juan probablemente habría leído el capítulo 22 de Isaías a la luz del capítulo 9. Esa es la venida de un hijo para sentarse en el trono de David. Para establecer su gobierno para siempre y reinar en justicia. El gobierno estaría sobre sus hombros. Entonces ahora Jesucristo es ese hijo del capítulo 9 de Isaías. Luego también asume la autoridad del capítulo 22 como rey davídico.

¿Quién tiene el derecho, las llaves, la autoridad para incluir, dar entrada o excluir la entrada a su reino? La segunda razón probablemente esté en Isaías capítulo 22. Juan habría leído a Eliaquim de manera tipológica.

Anticipando tipológicamente un hijo mayor. Alguien que realmente proporcionaría la expresión culminante de alguien que vendría. Y tomemos las llaves que significarían la autoridad de inclusión y exclusión en el reino davídico.

Por lo tanto, probablemente se debe entender que Eliaquim proporciona un tipo, modelo o patrón de un hijo mayor que está por venir. Nuevamente, esto recibe aún más corroboración si leemos el capítulo 22 de Isaías a la luz del capítulo 9. Y finalmente notamos de manera interesante los capítulos 22 y 23 de Isaías. En el capítulo 22, encontramos que en el versículo 23, Eliaquim es comparado con una clavija.

Lo clavaré como a una clavija en un lugar firme. Pero fíjese más adelante en el versículo 25. En ese día, declara el Señor Todopoderoso, la clavija clavada en lugar firme cederá.

Será cortado. Es casi como si esto anticipara un momento en el que esa vinculación debe ser restaurada. Y esa clavija debe volver a colocarse en su lugar firme.

Esperando que alguien venga en el futuro a cumplir eso. Entonces, dadas todas estas cosas. La conexión entre Cristo y David especialmente a la luz de Isaías 9. La conexión tipológica entre Eliaquim en Isaías 22 y Jesucristo.

Y también en el contexto del 22. La ruptura de este vínculo. Casi se anticipó que esta vinculación sería restablecida.

Todo esto, entonces, creo, lleva a identificar a Cristo como el cumplimiento máximo no sólo de Isaías 9 sino ahora también del capítulo 22. Que Cristo viene ahora como el último hijo de David. Quien ahora toma las llaves y tiene la autoridad para incluir o excluir del reino de Dios.

Eso ahora está establecido, lo cual será importante más adelante en el Capítulo 20 y en el siguiente. Cuando Jesucristo venga a establecer su reino.

Eso finalmente resulta en una nueva creación. Cristo es quien tiene la autoridad de incluir o excluir de la entrada a su reino.

Curiosamente aunque en el capítulo 1 y versículo 8 se describe que Jesús no tiene las llaves del reino. Sino como las llaves sobre la muerte y el Hades. Y ahora en el capítulo 3. Cristo es quien tiene las llaves del reino de Dios.

En otras palabras, me parece que la conexión sí. Cristo venciendo la muerte y el Hades. Es el medio por el cual Cristo concede la entrada al reino de Dios.

Pero nuevamente, para aquellos que se niegan a reconocerlo. Él excluye. Y como vemos al final del Apocalipsis,

Sufren la muerte segunda. Y terminan en el lago de fuego. Hablaremos de esas imágenes más adelante.

Pero es Cristo venciendo a la muerte y al Hades. Lo hace concediendo la entrada al reino de Dios. Y posee las llaves y la autoridad para hacerlo.

Pero lo cierra a aquellos que se niegan a reconocerlo. Y que se niegan a arrepentirse. Pero para la iglesia que está sufriendo en Filadelfia.

Esta imagen sería una buena noticia que no tienen nada que temer porque es el mismo Cristo.

¿Quién tiene las llaves de la muerte y del Hades? ¿Y quién tiene ahora las llaves del reino? Y les concede la entrada.

Entonces, creo que así es como debemos entender el versículo 8. En Apocalipsis capítulo 3 y el versículo 8. En el mensaje a la iglesia en Filadelfia. Jesús dice esto. Conozco tus obras.

Mira, he puesto una puerta abierta delante de ti. ¿Qué es esa puerta abierta? Tradicionalmente así se ha entendido. Especialmente en círculos populares como referencia a la evangelización.

Les ha dado una puerta abierta para dar testimonio. Les ha dado una puerta abierta al evangelismo. Sin embargo, a la luz del versículo 7. A la luz de la conexión con Isaías 22.

Cristo tiene las llaves como símbolos de autoridad. Permitir o excluir la entrada al reino de Dios. El reino mesiánico.

La puerta abierta aquí no es una puerta de oportunidad para la evangelización. La puerta abierta es la entrada al reino de Dios. Y ahora Jesús les está asegurando.

Tienen una puerta abierta, y él es quien tiene las llaves de la muerte y del Hades. Él es quien posee exclusivamente las llaves que permiten la entrada.

Él es el único que permite la entrada al reino mesiánico. Superando la muerte y el infierno y mediante su resurrección. Y ahora les ha dado una puerta abierta a los de Filadelfia.

Entonces, pase lo que pase, sufren. Por insignificantes que parezcan. No importa lo impotentes que sean en su situación.

Ya se les ha concedido la entrada al reino mesiánico. Por el rey, el hijo de David. ¿Quién tiene las llaves que dan entrada al reino de Dios?

Por el que tiene mediante su muerte y resurrección. Conquistó el poder de la muerte y el Hades. Otro aspecto significativo de este mensaje a la iglesia en Filadelfia se encuentra en el versículo 9. Es decir, en el versículo 9, dice. A aquellos de vosotros los haré, los que son de la sinagoga de Satanás. Recordemos un par de iglesias anteriores.

Eso también tuvo problemas con aquellos que. Curiosamente está la iglesia de Esmirna, la otra iglesia. Eso recibe una evaluación positiva.

Ahora, de la misma manera, los habitantes de Filadelfia parecen estar sufriendo. O recibir alguna medida de persecución. Por la población judía en la ciudad de Filadelfia.

, probablemente entenderíamos esto de manera similar a como lo hicimos antes. Es decir, es muy posible que los judíos disfrutaran de protección. Bajo el dominio romano, como religión.

Querían distanciarse de esta nueva religión. Eso lo llamamos cristianismo. Algunos, especialmente las autoridades locales; Como dijimos, la persecución hasta ahora aún no se había extendido a todo el imperio. Y sancionado oficialmente. Pero habría habido muchos a nivel local que habrían visto a los cristianos como subversivos. Y negándose a acomodarse. Como negarse a conformarse.

Y actuar de una manera que mostraría falta de gratitud. Hacia los dioses y hacia Roma. Y es posible que los judíos hayan estado interesados en preservar sus privilegios bajo el dominio romano para distanciarse de otros cristianos. Y entonces, la referencia aquí puede tomarse de esa manera como aquellos que dicen ser judíos.

Pero realmente no lo son. Es decir, afirman ser el pueblo de Dios. Pero realmente no lo son.

Por el hecho de que en realidad persiguen y en realidad calumnian a los cristianos que están en la ciudad de Filadelfia, pero lo interesante es lo que se dice de ellos.

John dice en realidad, los haré. Esos son los judíos que dicen ser judíos. Pero en realidad no lo son.

Haré que vengan y reconozcan que os he amado. En realidad, esto está tomado nuevamente del libro de Isaías. Varios textos anotan en ocasiones Isaías capítulo 45 y versículo 14. Isaías 49 y versículo 23. Isaías capítulo 60 y versículo 14.

Esta idea es que las naciones vendrán a Israel. E inclínate y reconócelos. Y reconocer que Dios los ha amado.

Ahora, curiosamente, John invierte eso. Y dice que en realidad no serán sólo las naciones las que vendrán. Y postraos ante la nación de Israel.

Y reconocer que son el pueblo de Dios. Ahora, estos judíos que persiguen al pueblo de Dios vendrán y se postrarán ante el pueblo de Dios.

La iglesia en Filadelfia. Y reconocer que Dios los ama. Entonces, Juan usa este texto casi irónicamente.

De nuevo, para asegurar a los habitantes de Filadelfia. No sólo eso, sino que también tuvieron entrada al reino mesiánico. Porque Cristo tiene las llaves.

Pero un día, quienes los persiguen. Incluso aquellos que pertenecen a la sinagoga judía se postrarán y reconocerán en el futuro que son verdaderamente el pueblo de Dios.

La promesa que Jesús le dio a la iglesia de Filadelfia fue doble.

Comenzando en el versículo 10. Primero que nada, Jesús promete eso si vencen. Y nuevamente, para que la iglesia de Filadelfia venza.

Esto significa mantener el testimonio fiel que ya tienen, negarse a ceder si superan el versículo 10.

Cristo promete que los guardará en la hora de la prueba. Probablemente la hora de prueba que veremos se detalla con más detalle en Apocalipsis capítulo 4 y versículo 21.

Esto probablemente implica entonces. En mi opinión, hay mucho debate. ¿Qué implica esto? Que serán guardados desde la hora del juicio.

Probablemente John no se esté centrando tanto en su eliminación física de eso. Pero también podría implicar. Que Dios simplemente los guardará y preservará.

Eso incluso en medio del juicio. E incluso en medio de lo que está por venir. En el resto del Apocalipsis.

Dios los preservará. Para que no participen. Sí, a la iglesia no se le promete necesariamente la preservación de la persecución.

Y especialmente a manos del Imperio Romano. Pero cuando Dios derrame su juicio. Este texto promete que Dios los guardará. Dios los preservará en medio de eso.

En segundo lugar, el autor apela directamente a Apocalipsis 21 y 22, tanto con imágenes del templo como de la Nueva Jerusalén.

Note que promete que serán una columna en el templo de Dios. Y también promete que participarán en la Nueva Jerusalén. Eso viene del cielo.

Ambas imágenes provienen directamente de Apocalipsis 21 y 22. En Apocalipsis 21 Juan describe la Nueva Jerusalén. Que viene del cielo.

Baja del cielo. Ser habitado y heredado por el pueblo de Dios. Pero, curiosamente, esta imagen de pilar.

La imagen de un pilar en el templo de Dios. También resuena con los capítulos 21 y 22. Porque allí la Nueva Jerusalén no sólo se presenta como una ciudad.

También está claramente representado como un templo. La Nueva Jerusalén no es sólo una ciudad del fin de los tiempos. Es un templo del fin de los tiempos.

Entonces, usando la imagen de una columna en el templo de Dios. Luego, me di la vuelta y usé el lenguaje de la Nueva Jerusalén. Juan dice lo mismo ya que heredarán el templo de Dios de la Nueva Jerusalén. Es intrigante también. Me pregunto hasta qué punto el pilar puede reflejar también la clavija del palacio. en el templo de Eliaquim de Isaías capítulo 22. Y ahora se les promete que participarán. Nuevamente, otra forma de decir.

Participarán del reino final de Dios en el templo cuando Cristo venga a restaurarlo.

Y para llevar la salvación escatológica a su pueblo. También vemos aquí la anticipación de algo. Lo veremos en otros lugares del Apocalipsis.

Y lo encontramos en otras partes del Nuevo Testamento. Como Efesios 2 y 1 Corintios 3. Donde las imágenes del templo se aplican a las personas mismas. Es decir, no se puede entender el templo restaurado.

En términos de estructura física. Pero en términos de la gente misma. El pueblo constituye ahora el verdadero templo de Dios.

Y consistente nuevamente con otros textos del Nuevo Testamento. Entonces, la iglesia en Filadelfia leerá el resto del libro de Apocalipsis. Como número uno.

Están protegidos de las plagas. Y de los juicios que Dios derrama sobre la tierra. Estarán protegidos de eso.

Y recibirán la salvación prometida. Por su fiel testimonio. Y por su resistencia.

Entonces, eso nos lleva a la última iglesia. La iglesia de Laodicea. En el capítulo 3 versículos 14 al 22.

Esta última iglesia se encuentra al final de esta ruta circular. Está a unas 45 millas aproximadamente de la ciudad de Filadelfia. Al sureste de ella.

Mientras leo esto. Este es probablemente uno de los mensajes más inquietantes para cualquiera de las siete iglesias. En los capítulos 2 y 3. Y veremos por qué.

Laodicea es una iglesia que también fue destruida por un terremoto. En realidad, fue destruida por un terremoto aproximadamente en el año 60 d.C. Así que sólo 30 años más o menos desde el momento en que Juan se dirige ahora a esta iglesia.

Pero la ciudad fue reconstruida. Pero, curiosamente, no con la ayuda de Roma. Sino de sus propios ciudadanos ricos.

A partir de la riqueza de sus propios ciudadanos y habitantes reconstruyeron. Financiaron la reconstrucción de la ciudad.

¿Qué es lo conocido sobre la ciudad de Laodicea? Al menos un factor que entrará en juego en otro apartado de esta carta. O lamento este mensaje a la iglesia en Laodicea. La ciudad de Laodicea carecía de un requisito bien conocido de cualquier ciudad antigua.

Y ese era un buen suministro de agua. Una de las características y criterios más importantes de una ciudad. No era sólo un lugar que podía protegerse.

Pero también debe tener suministro de agua. Y esa es una de las cosas que le faltaba a Laodicea. De hecho, como la mayoría se da cuenta, incluso se pueden ver fotografías del sistema de acueducto.

Laodicea obtuvo su agua mediante tuberías a través de un acueducto, desde otros lugares. Además, Laodicea era el centro de adoración de varios dioses extranjeros y paganos.

Y nuevamente, el culto al emperador también tuvo influencia en la ciudad de Laodicea. Y entonces, esto es lo que Jesús le dice a la ciudad de Laodicea. O a la iglesia de la ciudad en Laodicea.

Escribe al ángel de la iglesia en Laodicea. Estas son las palabras del Amén. El testigo fiel y verdadero.

El gobernante de la creación de Dios. Conozco tus obras que no eres ni caliente ni frío. Ojalá tuvieras frío o calor. Entonces, como eres tibio, creo que me perdí algo. No eres ni caliente ni frío. Ojalá fueras lo uno o lo otro porque eres tibio. Ni frío ni calor. Estoy a punto de escupirte de mi boca. Dices que soy rico. He adquirido riqueza y no necesito nada. Pero no os dais cuenta de que sois desdichados, lamentables, pobres, ciegos y desnudos. Te aconsejo que me compres oro refinado a fuego. Para que podáis volveros ricos y vestir ropas blancas, para que podáis cubrir vuestra vergonzosa desnudez. y unguento para ponerte en los ojos y que puedas ver. A los que amo los reprendo y los disciplino. Así que sé serio y arrepíentete.

Aquí estoy. Me paro en la puerta y llamo. Si alguien escucha mi voz y abre la puerta. Entraré y comeré con él y él conmigo. Al que venciere, le daré el derecho de sentarse conmigo en mi trono. Así como yo vencí y me senté con mi Padre en su trono. El que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice a las iglesias.

Sin embargo, algunas de las iglesias en los capítulos 2 y 3 reciben una evaluación tanto positiva como negativa. La evaluación de Laodicea es únicamente negativa.

Cristo no dice nada bueno, como que sé dónde estás. Y te alabo por tu fidelidad. Y te alabo porque has hecho un buen trabajo.

Pero tengo esto en tu contra. En cambio, toda la evaluación de la iglesia es negativa. Cristo no tiene nada bueno que decir acerca de la iglesia de Laodicea.

Curiosamente no hay persecución. No hay sufrimiento. Más bien, el problema parece ser una total falta de sabiduría.

Y la horrible condición espiritual de la iglesia. Debido a su complacencia y compromiso provocados por su riqueza. Es interesante.

Jesús no parece decir nada sobre su compromiso con el culto pagano. Y participación en el culto al emperador. Aunque eso puede estar implícito.

Pero en cambio, Cristo va tras su completa complacencia. Es decir, dependen mucho de su propia riqueza y comodidad en su situación. Que simplemente no tienen ningún testigo.

De hecho, observe el lenguaje de la riqueza cuando Jesús les dice que compren oro refinado con fuego para que realmente puedan ser ricos.

Este es una especie de lenguaje de la ironía. Es decir, Jesús reprende su riqueza física y su estatus físico. Y dice que en realidad eres pobre porque te falta la verdadera riqueza. Te falta verdadera riqueza que es espiritual.

Y probablemente ese lenguaje de oro. Y, por ejemplo, el lenguaje del colirio. La ciudad de Laodicea, como ya hemos visto, era conocida por su riqueza.

Así se reconstruyó tras el terremoto del año 60 d.C. Pero también el hecho de que la referencia al colirio. Esto puede reflejar el hecho de que Laodicea tenía una escuela de medicina muy conocida por producir ungüentos para los ojos.

Ahora, Juan usa eso irónicamente para decir que eres pobre espiritualmente. A diferencia de su estatus socioeconómico, en realidad usted es pobre. Y en contraste con la reputación de su centro médico y el colirio.

En realidad estás espiritualmente ciego. Por lo tanto, les aconseja que obtengan aquellas cosas que realmente promueven la riqueza espiritual. Y percepción espiritual y visión espiritual.

La imagen del capítulo 1 que se aplica a Cristo. Se le ve como el Amén y el testigo fiel. Que es exactamente lo que Laodicea no era.

No fueron testigos fieles. En cambio, Jesucristo es retratado como el gobernante de toda la creación. Curiosamente, el lenguaje es muy similar al que uno encuentra en un vecino.

Dirigida a una iglesia vecina. La iglesia de Colosas en Colosenses capítulo 1, versos 15 y 20. Cristo es el gobernante de la iglesia.

Es decir, tiene poder sobre la iglesia. Él está en la situación de autoridad sobre sus vidas. Y su riqueza y su situación socioeconómica.

Entonces, la condición de la iglesia es aunque sea de riqueza física. Y en un entorno próspero y próspero. Espiritualmente eso ha llevado a una complacencia extrema.

Y completa ineficacia espiritual. Incluso se podría decir una completa muerte espiritual. Creo que esto nos ayuda a entender las palabras de Jesús en los versículos 13 y 6 al 16.

además de utilizar lo que sabemos sobre los antecedentes de la comunidad de Laodicea. Creo que todo esto nos ayuda a entender las palabras de Jesús en los versículos 13 al 16. Es decir, que condena a la iglesia por no ser ni caliente ni fría.

Pero en cambio, ser tibio. Ahora bien, tradicionalmente hemos entendido que esto significa. Bueno, la iglesia en Laodicea.

La iglesia en Laodicea es tibia. Que por tibio hay que entenderlo a medio camino entre lo caliente y lo frío. Tratamos el calor y el frío como opuestos binarios , con tibio en el medio. Y por lo general, los equiparamos entonces. Equiparamos lo caliente, lo tibio y lo frío con la temperatura espiritual.

Tan caliente sería estar ardiendo por Cristo. Y ser eficaz y testigo. El frío sería todo lo contrario.

Estar apagado y estar muerto. Y simplemente no responde al evangelio. Tibio está en el medio.

Es una especie de falta de compromiso. Es insípido. Es poco entusiasta.

Es como andar por la valla. No querer tomar una posición por Cristo. Pero tampoco querer rechazarlo.

Pero es una especie de cristianismo mediocre. Así es como suele entenderse esta metáfora. pero estoy convencido y siga a varios otros que sugieren que esto no es lo que Juan tenía en mente. Y la manera de entender esto.

Es importante leerlo a la luz del trasfondo cultural de los laodicenses. Ya lo dijimos. Una de las características interesantes e intrigantes de Laodicea.

Carecía de uno de los criterios más importantes para una ciudad. Y eso es tener un buen suministro de agua, sino a través de un elaborado sistema de acueducto.

Tenía el agua suministrada desde otro lugar. Ahora, junto con eso. La otra cosa que hay que reconocer es.

Otras dos ciudades de la región de Laodicea. Muy cerca de Laodicea. De hecho, eran conocidos por sus suministros de agua.

Una de ellas era una ciudad llamada Hierápolis. Era conocido por sus aguas termales. Eso fue beneficioso para fines medicinales.

Venía gente de todas partes para bañarse en estos manantiales. Si alguna vez has visto fotos de ellos.

Se parece un poco. Los que habéis visitado alguna vez el Parque Yellowstone. En los Estados Unidos de América, las gigantescas aguas termales. Y todas las burbujeantes aguas termales. Hierápolis no está lejos de Laodicea. Era muy conocido por su suministro de agua caliente. Y de nuevo, la gente vendría por todos lados. por su valor medicinal y curativo. La otra ciudad, Colosas, también estaba cerca de Laodicea.

También era conocido por su suministro de agua. Era conocida por su agua fría y refrescante. Eso estuvo bueno para beber.

Y entonces tienes Laodicea. Rodeado de dos ciudades. Hierápolis y Colosas.

Conocido por su suministro de agua. Uno para el suministro de agua caliente. Uno para el suministro de agua fría y refrescante.

Pero en cambio, Laodicea. Tiene que canalizar el agua. Y para cuando llegue allí.

Está tibio. Está rancio. Está tibio.

No es como el agua caliente de Hierápolis. Eso es bueno para curar. No es como el agua fría y refrescante de Colosas.

Eso es bueno para beber. Y refresco. En cambio, está tibio.

No sirve para nada. De hecho, es tan grotesco. Que Cristo dice, estoy a punto de vomitarte de mi boca.

Y lo piensas. A nadie le gusta el agua tibia. Una mejor analogía que.

Una mejor analogía que la temperatura espiritual. Creo que sería esto cuando entras a un restaurante.

¿Por qué el camarero o la camarera sigue llenando tu taza de café? Tu taza de café caliente.

Porque a nadie le gusta el café tibio. ¿O por qué siguen viniendo y llenando tu vaso de agua? Porque a nadie le gusta el agua tibia o rancia. Nos gusta fresco.

De la misma manera, Jesús llama a la iglesia de Laodicea. Ojalá estuvieras caliente.

Al igual que el agua caliente de Hierápolis, esta es buena para curar. O desearía que tuvieras frío.

Como el agua fría y refrescante de Colosas. Tanto el frío como el calor son cosas positivas para John.

Y para sus lectores. Ojalá fueras como tus ciudades vecinas. ¿Quién tuvo buena agua?

Caliente y fría. Para algo sirven. En cambio, eres como tu propio suministro de agua.

Está tibio. Es tan asqueroso y repugnante. No sirve para nada.

Y es tan asqueroso. Estoy a punto de vomitarte de mi boca. Por lo tanto, tibio no significa un cristianismo indeciso y mediocre.

Representa a los cristianos muertos, ineficaces e inútiles. Se han vuelto tan complacientes con su riqueza y con su situación que son completamente inútiles.

Y testigos completamente ineficaces para la persona de Jesucristo. La solución, entonces, es inequívoca. eso es arrepentirse y encontrar verdadera riqueza, encontrar verdadera vista y encontrar verdaderas prendas de vestir.

De nuevo, incluso el lenguaje de las prendas. Vistiendo vestiduras blancas como dijimos en el Apocalipsis.

Simboliza la superación, la victoria y la pureza. Eso también puede reflejar el comercio de la ciudad de Laodicea. Pero la solución de Juan es arrepentirse.

No tienen otra opción para salir de su muerte espiritual. Su inutilidad espiritual. Su pobreza espiritual, ceguera e impureza.

Y en cambio, arrepentirnos y actuar como testigos fieles de Dios. Observe 3.20 como última instrucción. Una instrucción final para la iglesia.

Mire el capítulo 3:20. Cuál es uno de los textos más conocidos. Creo que esto a menudo se malinterpreta un poco porque no entendemos cómo encaja en todo el mensaje a Laodicea.

En el capítulo 3:20. Cristo se describe a sí mismo de esta manera. Él dice, aquí estoy. Me paro en la puerta y llamo.

Si alguien escucha mi voz y abre la puerta. Entraré y comeré con él. Y esa persona comerá conmigo.

A menudo, hemos leído este versículo de manera más individualista. Como un llamado individualista a la salvación. Y ciertamente quiero decir que estas imágenes podrían proporcionar una descripción adecuada de eso.

Pero eso no es de lo que John está hablando. Juan no está hablando de un llamado a la salvación individual. Cristo está de pie, llamando a la puerta de nuestros corazones, deseando entrar. Aunque eso podría ser cierto, el cuadro aquí es más insidioso.

Se ve a Jesucristo parado afuera de su iglesia. No es bienvenido en él. La iglesia de Laodicea se ha vuelto tan complaciente e ineficaz

.

Depende mucho de su riqueza y estatus en la sociedad. Y su entorno. Que Jesucristo ya no es bienvenido en su iglesia.

Y se encuentra afuera de su iglesia. La única solución es abrir la puerta. Y permítale volver a entrar y compartir una comida.

Quizás una referencia al hecho de que la iglesia celebraba fiestas. Incluyendo la comunión. Quizás una referencia a la fiesta del amor o algo así. y comunión que es casi aún más irónica. Si esto es una referencia a la iglesia celebrando una fiesta.

Y celebrando juntos la comunión. Entonces Jesucristo, de repente, queda fuera de eso. Y excluido de eso.

Y ahora pide ser bienvenido nuevamente en su iglesia. Y volver a estar presente y en el centro de su iglesia. El que anda alrededor de los candeleros.

Ahora también pide estar en el centro de su iglesia. Entonces, para la iglesia de Laodicea. Deben dejar de hacer concesiones.

Deben poner fin a su sensación de complacencia. Y consuelo al confiar en su riqueza. Y su estatus socioeconómico.

Y en cambio, deben dejar que Cristo. El gobernante de la creación. El testigo fiel.

Entra en medio de ellos. Y de regreso al centro de su iglesia. Y ellos también deben convertirse en testigos fieles de Cristo.

No importa cuáles sean las consecuencias. Note también la promesa que se les da si vencen.

Al que vence. Te daré el derecho de sentarte conmigo en mi trono. Así como lo superé.

En otras palabras. Si los laodiceos se arrepienten, eso es si vencen arrepintiéndose.

Negarse a ceder. Al dejar de vivir una vida de complacencia. Al permitir que Cristo regrese entre ellos convirtiéndonos en testigos fieles de Cristo. Supongamos que vencen de esa manera. Cristo promete que gobernarán con él.

Es bastante interesante que esta promesa no se ajuste del todo en algunos aspectos.

Uno se pregunta cómo se adapta realmente a su situación. Bueno, en cierto sentido, puedes verlo. Prometiéndoles gobernar.

Esa sería una motivación para salir de su estupor espiritual. Pero en la otra mano. Me pregunto si tal vez.

Esta promesa está hecha deliberadamente. Más bien una promesa general. Para prepararnos para los capítulos 4 y 5. En los capítulos 4 y 5. Encontramos a Dios y el Cordero.

Sentado en el trono. Y gobernando en el cielo. Y su soberanía es reconocida por todo el cielo.

Y gobernando sobre toda la tierra. Y ahora, en preparación para eso. La iglesia de Laodicea.

Probablemente a otras iglesias se les prometa participar en eso. Si lo superan, quizás esto sea más bien general.

Una promesa general. A la iglesia de Laodicea. En preparación para la visión que viene a continuación.

En 4 y 5. Donde Dios y el Cordero en su trono. Está en el centro. Entonces, para los laodiceos.

Leerán el resto del libro de Apocalipsis. Como una advertencia bastante severa de juicio. Leerán el resto de las plagas. y los juicios de Dios en el Apocalipsis caerán sobre ellos si se niegan a arrepentirse.

Leerán el resto del libro de Apocalipsis. Como un intento de sacarlos de su complacencia. Y lograr que busquen la verdadera riqueza.

Y vista verdadera. Y verdadera pureza. Eso viene sólo por la fidelidad a Jesucristo.

Y testigo fiel de Cristo. No importa el precio. Entonces, en este punto, en primer lugar, hemos visto a Cristo diagnosticar la situación en sus iglesias. Sólo dos de ellos han sido fieles hasta el punto de sufrir. por su fidelidad. Los demás sí. La mayoría tiene algunos.

Algo que han hecho bien. Pero la mayoría recibe. Una valoración bastante negativa.

A la mayoría de ellos les falta algo. A eso Cristo llama la atención. Y uno de ellos.

La iglesia de Laodicea recibe una evaluación totalmente negativa. El problema con todo esto, hasta cierto punto, es el compromiso. Y acomodación con el ambiente pagano romano. Esa es la idolatría.

Adoración de dioses paganos. Participación en el culto al emperador. A menudo en relación con su vida comercial.

La dificultad es negarse a separarse de eso. Es posible que algunos de ellos hayan estado dispuestos a hacer concesiones precisamente para evitar la persecución y el ostracismo. Quizás incluso perder puestos de trabajo. Es posible que otros simplemente se hayan mostrado tan complacientes.

Que necesitaban que los despertaran. Y sorprendido al comprender. Y viendo la gravedad de la situación.

Y qué era lo que estaban haciendo. Pero la mayoría de ellos estaban cediendo hasta cierto punto. Con el Imperio Romano pagano.

Y la sociedad pagana en la que se encontraban. Entonces, los capítulos dos y tres. Luego, habla de diversas situaciones.

Esa era la iglesia en el primer siglo. Y yo agregaría la iglesia hoy. Y cada dos siglos.

Se encuentra en. No sólo persecución. Y yo diría que al menos para muchas iglesias hoy, especialmente en Occidente. Rara vez es la persecución, que es el principal problema al que se enfrentan. Segundo.

Luego vemos los capítulos dos y tres. Se determinará cómo será cada una de las iglesias. Lea el resto del libro de Apocalipsis.

O cómo el resto del Apocalipsis. Aplicar específicamente a cada iglesia. Y finalmente hemos dicho.

Comenzando con el capítulo cuatro. En los capítulos del cuatro al veintidós. Capítulos del cuatro al veintidós.

Lo reinterpretaremos. De lo simbólico. Desde una perspectiva apocalíptica.

Capítulos del cuatro al veintidós. Will desde una perspectiva visionaria. Interpreta lo que Juan realmente ha dicho.

En los capítulos dos y tres. Lo último que quiero mencionar. Es la frase que se nos ha pasado por alto.

Y eso es al final. Junto con las promesas. A veces antes.

A veces justo después. Junto con la promesa. Tenemos el mensaje.

El que tiene oído. Oiga lo que el Espíritu dice de las iglesias. Eso es con los capítulos dos y tres.

Encontramos la necesidad de discernimiento espiritual. Para ver qué está mal con las iglesias. El único camino para las iglesias.

Despertar de su situación es la única manera de que las iglesias mantengan su testimonio fiel incluso frente a la persecución. La única manera de que la iglesia comprenda su complacencia, su compromiso y su ceguera espiritual. Necesita mantener su testimonio fiel.

Es teniendo percepción espiritual. En la situación de la iglesia. Y los capítulos dos y tres.

Proporcione la información que sea necesaria. Para que la iglesia lo haga. Especialmente las iglesias que se comprometen.

Despertar. Y discernir su situación. Y discernir.

¿Cuál es el resto del libro de Apocalipsis? Dice al pueblo de Dios. Esto simplemente refuerza.

Esos capítulos del cuatro al veintidós. No se trata simplemente de predecir el futuro. Y para facilitarnos información.

Para ayudarnos a descubrirlo. ¿Qué va a pasar en el futuro y dónde estamos?

Para trazar nuestra existencia en alguna línea de tiempo. Eso demuestra lo cerca que estamos del final. En cambio, Apocalipsis capítulos cuatro al veinticuatro.

Requiere visión espiritual. Requiere comprensión y los ojos de los espíritus. , el Espíritu séptuple. Para ayudarnos a captar y comprender. La verdadera situación de la iglesia.

Y lo que está en juego. Y lo que Dios requiere de su iglesia. Si han de responderle en obediencia.

Y si quieren mantener su testimonio fiel. En un ambiente pagano hostil. Y mantener ese testimonio.

No importa el precio. Habiendo mirado los mensajes a las siete iglesias. En los capítulos dos y tres.

Ahora estamos preparados para seguir adelante. Y para empezar a leer. Y para empezar a considerar.

El visionario, una especie de porción apocalíptica. De los capítulos cuatro al veintidós. Entonces, lo que propongo que hagamos es que sigamos avanzando. Pasaremos de los capítulos cuatro al veintidós. Y empezando por los capítulos cuatro y cinco.

Una especie de punto de entrada al punto inicial. De la visión de Juan. Examinaremos la función principal de la visión en general.

Y también preguntaremos cómo podría relacionarse con la situación de las iglesias en los capítulos dos y tres. Pero mire la función general y su contexto.

Pero luego observe también algunos de los detalles. Y especialmente algunos de los detalles más importantes o interesantes o problemáticos. en forma de lenguaje, símbolos e imágenes. Y así, al hacer esto, intentar llegar a una mayor comprensión de la función principal y el propósito de las diferentes secciones y partes de la visión que encontramos. En el resto del libro.

Este es el curso del Dr. Dave Mathewson sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 7, Las Siete Iglesias del Apocalipsis: Sardis, Filadelfia y Laodicea.